herpy

GECKOS

Madagascar giant day gecko

Phelsuma grandis

Uno de los geckos diurnos más grandes del mundo: un trepador robusto de un verde intenso, procedente del norte de Madagascar, con dibujos rojos y un carácter vivaz y curioso. Necesita calor, luz intensa y un terrario alto, y es más adecuado para un cuidador con algo de experiencia que quiera observar a su animal más que manipularlo.

Familia: Gekkonidae Nombre anterior: *Phelsuma madagascariensis grandis*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**23-30 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**8-20 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Arborícola**
Hábitat	**Selva tropical**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**60 × 60 × 120 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**26-30 °C**
Punto caliente	**32-35 °C**
Temperatura, noche	**22-25 °C**
Humedad	**50-70 %**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 3
Alimentación	**Insectos, fruta, néctar y alimento completo**
Se mantiene	**En solitario o en pareja**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**12-14 meses**
Tamaño de la puesta	**1-2 huevos**
Incubación	**48-80 días** a 27-29 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Phelsuma grandis es una de las especies más grandes de su género. Los adultos alcanzan 23-28 cm incluida la cola, y algunos machos llegan a los 30 cm. Las hembras suelen ser algo más pequeñas que los machos. El cuerpo es robusto y de un verde nítido, a veces con un matiz azulado, y el vientre es de color crema a ligeramente amarillento. Una franja roja va desde el hocico hacia el ojo, y el dorso suele tener manchas o bandas transversales rojas. El dibujo varía mucho de un animal a otro y puede casi faltar. Si el gecko se estresa o tiene frío, el color se oscurece.

No tiene párpados móviles y mantiene los ojos limpios lamiéndolos con la lengua. Muchas hembras presentan sacos de calcio blancos y bien visibles a los lados del cuello, una reserva de calcio para los huevos. Bajo los dedos tiene lamelas adhesivas, por lo que sube sin esfuerzo por el cristal vertical. Suele moverse con calma, pero si se asusta es rapidísimo, y la especie tiene fama de excelente escapista.

La especie fue descrita por John Edward Gray en 1870. Durante un tiempo se consideró una subespecie de *Phelsuma madagascariensis*, y el nombre *P. madagascariensis grandis* aún aparece en la literatura antigua. Hoy es una especie independiente.

Es el temperamento lo que más la distingue de los geckos clásicos para principiantes. Es atrevida, activa y curiosa, pero no tolera que la agarren, y los machos son muy territoriales. A cambio, es uno de los animales más bonitos que se pueden tener en un terrario plantado.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

Distribución y hábitat

La especie es originaria del norte y noroeste de Madagascar y también vive en la isla de Nosy Komba, frente a la costa noroeste. La localidad tipo se encuentra a unos 25 km al sur de Antsiranana (Diego Suárez), en el extremo norte de la isla.

Fuera de su área natural, la especie ha sido introducida en varios lugares. Hoy vive en libertad en La Reunión, donde fue liberada a mediados de la década de 1990, en Mauricio y en zonas de Florida y Hawái. En Mauricio se considera una amenaza para los geckos diurnos propios de la isla, porque los desplaza de sus hábitats. Las poblaciones introducidas no forman parte de la distribución original de la especie.

> **Área de distribución natural:** Madagascar.

HÁBITAT

En Madagascar, este gecko vive en los árboles del bosque tropical, pero no es exigente. También prospera en lindes de bosque, jardines y plantaciones con palmeras, plataneros y bambú. Esa capacidad de adaptación explica en parte que se haya asentado en los lugares adonde las personas la han llevado.

Por la mañana toma el sol sobre troncos y hojas, y en las horas centrales y más calurosas del día busca la sombra. El clima del norte de Madagascar es cálido, con una estación de lluvias aproximadamente de diciembre a abril y un periodo más seco el resto del año. La temporada de cría sigue a las lluvias y dura aproximadamente de diciembre a junio. Existen pocas mediciones de temperatura y humedad en los hábitats de la especie, así que los valores del terrario se basan en la experiencia en cautividad.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

Un adulto necesita un terrario alto de al menos 60 × 60 × 120 cm (largo × ancho × alto). A menudo se ven medidas menores, pero un gecko activo de 25 cm necesita espacio para correr y trepar, y la altura permite una diferencia adecuada entre la zona alta y cálida y el fondo más fresco. Mantén a los adultos por separado. Una pareja reproductora necesita un terrario aún mayor con muchos escondites.

Decóralo con cañas de bambú gruesas, ramas verticales e inclinadas y plantas de hojas grandes y resistentes, por ejemplo sansevieria, potos y bromelias. El bambú sirve a la vez de zona de reposo al sol, escondite y lugar de puesta. Coloca las ramas de modo que el animal pueda acercarse a la luz sin poder tocar la lámpara de calor, y agrupa algunas plantas para que haya un lugar sombreado a mediodía.

Como sustrato funcionan unos 10 cm de tierra sin abono mezclada con fibra de coco, preferiblemente como sustrato bioactivo con colémbolos e isópodos. Sin sustrato bioactivo, hay que retirar a diario los excrementos y los grumos blancos de ácido úrico, y cambiar el sustrato un par de veces al año. Evita los trozos sueltos de corteza y la grava fina, que pueden ser ingeridos. El terrario debe estar bien ventilado y tener puertas y tapa que cierren bien.

Leer más: Construcción del terrario y sustrato bioactivo Leer más: Presas vivas: cría y manejo

TEMPERATURA

Los geckos diurnos aman el sol y necesitan un lugar cálido donde tumbarse. Durante el día debe haber 26-30 °C en la mayor parte del terrario y una zona de reposo al sol de 32-35 °C en una rama justo bajo la lámpara de calor. Empieza por el extremo bajo y observa cómo usa el animal el espacio.

Por la noche la temperatura debe bajar a 22-25 °C, y en la mayoría de las viviendas se puede apagar la calefacción por completo. Usa una bombilla de calor normal o un foco halógeno con termostato o regulador. Dos bombillas más débiles reparten mejor el calor que una potente. Cuelga la lámpara sobre la tapa de rejilla, con algo de distancia, para que el animal

no se queme al trepar por la malla. Mide con un termómetro digital tanto junto a la zona de sol como abajo, y comprueba la propia zona de sol con un termómetro infrarrojo.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe situarse entre el 50 y el 70 % y puede ser más alta por la noche. La especie tolera las oscilaciones, siempre que las condiciones no sean ni constantemente secas ni constantemente húmedas. Pulveriza a fondo por la mañana y por la noche, para que el gecko pueda lamer las gotas de las hojas, y deja que el sustrato y las ramas se sequen a lo largo del día.

Rara vez bebe de un cuenco, pero pon de todos modos un cuenco bajo con agua fresca y cámbiala a menudo. Las plantas vivas ayudan a conservar la humedad, y un higrómetro muestra si el ritmo funciona. Una humedad persistentemente inadecuada acaba causando problemas de muda y respiratorios.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es diurna y necesita tanto luz intensa como UVB. Usa un tubo T5 de aproximadamente el 6 % con reflector, de modo que el índice UV en la zona de sol sea de alrededor de 3-4, correspondiente a la zona 3 de Ferguson. Sigue las indicaciones del fabricante sobre la distancia y, si puedes, mide con un medidor de índice UV. Cambia el tubo según el plazo que indique el fabricante, aunque todavía se encienda.

Complementa con un tubo de luz diurna normal o una lámpara LED de unos 6500 K, para que el terrario esté luminoso. Mantén la luz encendida 12-13 horas en verano y 10-11 horas en invierno, preferiblemente con un temporizador. Siempre debe haber sombra donde el animal pueda retirarse, y por la noche debe haber oscuridad.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Los geckos diurnos comen tanto insectos como dulces, como néctar, fruta madura y polen. En el terrario funciona muy bien una mezcla de insectos vivos y alimento preparado para geckos frugívoros, por ejemplo Pangea o Repashy. El alimento preparado se mezcla hasta obtener una papilla espesa y se sirve en un cuenco pequeño en lo alto, donde el gecko se sienta seguro.

Los adultos reciben 3-5 insectos algo más pequeños que la cabeza dos o tres veces por semana, y alimento preparado una o dos veces por semana. Usa grillos, cucarachas dubia y saltamontes, y de vez en cuando larvas de la polilla de la cera como premio. Alimenta a los insectos con una dieta nutritiva uno o dos días antes y espolvoréalos con calcio en cada comida, con D3 aproximadamente una de cada dos veces y con un multivitamínico una vez por semana. Los jóvenes de menos de un año reciben insectos a diario y alimento preparado dos veces por semana.

La fruta fresca, como mango y papaya, se puede dar como premio, pero no puede sustituir al alimento preparado, porque contiene muy poco calcio.

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

El gecko es tranquilo hasta que se asusta, y entonces es muy rápido. La mayoría de los animales nunca llegan a acostumbrarse del todo a la manipulación. Algunos aprenden a tomar alimento de unas pinzas y otros se suben de buen grado a una mano, pero la especie es sobre todo un animal para observar. Nunca lo agarres, porque la piel es frágil y se puede desgarrar, y la cola se suelta con facilidad.

Los machos son territoriales y nunca deben mantenerse juntos, porque las peleas pueden causar lesiones graves. Por eso, mantén a los adultos por separado, a menos que quieras criar. Un macho y una hembra pueden convivir como pareja, pero también entonces el macho puede ser brusco con la hembra, y en ese caso hay que separarlos de inmediato. Un macho con dos hembras aumenta el riesgo de agresión y no se recomienda. Da a los animales nuevos al menos dos semanas de tranquilidad antes de empezar a trabajar cerca del terrario.

Un gecko diurno de color oscuro que se pega al cristal está estresado o tiene frío. Comprueba primero la temperatura.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos maduros tienen poros grandes y visibles en la cara inferior de los muslos, mientras que los de las hembras son débiles o faltan. Además, los machos son más grandes y robustos. La mayoría de los animales están listos para criar a los 12-14 meses, y las hembras jóvenes pueden empezar a poner huevos infértiles ya a partir de los 10 meses. Espera para criar hasta que la hembra mida al menos 15-20 cm y esté en buena condición. No existen cifras fiables sobre el peso al inicio de la cría. Unos sacos de calcio grandes y blancos en el cuello indican que tiene reservas.

APAREAMIENTO

La temporada de cría va aproximadamente de diciembre a junio. Junta a los animales en un terrario limpio en el que ninguno haya vivido antes, e introdúcelos uno justo después del otro, para que ninguno juegue en casa. Son señales de aceptación el cabeceo, el meneo de la cola, que el macho muestre su dorso a la hembra y que ella le deje morderle la nuca durante la cópula. Si el macho la persigue sin parar o ella se esconde todo el tiempo, hay que separarlos.

La necesidad de un auténtico periodo de reposo invernal no está documentada. Puedes bajar algo la temperatura y la duración del día en los meses oscuros, y retirar al macho para que la hembra se recupere entre temporadas y vuelva a reponer sus reservas de calcio.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone uno o dos huevos de cáscara dura cada vez, y los dos huevos suelen estar pegados entre sí. No se adhieren al sustrato, por lo que son fáciles de mover. Prefiere ponerlos en huecos, por ejemplo en una caña de bambú o en los pliegues de las hojas de una sansevieria. Hay varias puestas a lo largo de la temporada, a menudo con intervalos de cuatro a seis semanas, pero no existen cifras fiables sobre cuántas puestas realiza una hembra al año.

Dale abundantes insectos y calcio con D3 durante toda la temporada, y vigila su condición. Retira los huevos para la incubación, porque los adultos pueden comerse a las crías recién eclosionadas.

Leer más: Incubación de huevos

INCUBACIÓN

Traslada los huevos con cuidado a una cajita con vermiculita o perlita húmeda sin darles la vuelta, y marca la parte superior con un lápiz. La caja debe tener pequeños orificios de ventilación y mantenerse a 27-29 °C con una humedad de alrededor del 60 %. A unos 28 °C, los huevos suelen eclosionar a los 55-65 días, y según la temperatura puede tardar de 48 a 80 días.

Los huevos también se pueden incubar a temperatura ambiente, con las oscilaciones naturales entre el día y la noche. En los geckos diurnos la temperatura influye en el sexo, y las temperaturas altas parecen dar más machos. La magnitud del efecto en esta especie en concreto no está bien documentada, así que no cuentes con poder controlar la proporción de sexos. Deja mucho tiempo los huevos de aspecto dudoso antes de descartarlos.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Mantén a las crías por separado en cajas pequeñas ventiladas o terrarios de unos 30 × 30 × 30 cm con ramas finas, algunas plantas y escondites. No deben convivir con adultos, y mejor tampoco entre sí, porque compiten por la comida y pueden volverse agresivas.

Dales el mismo clima que a los adultos: 26-30 °C de día con una zona de sol de 32-35 °C, 22-25 °C de noche y una humedad del 50-70 %. Tras la primera muda, las crías empiezan a comer. Dales a diario insectos pequeños, por ejemplo grillos o moscas de la fruta, y alterna entre insectos y alimento preparado. Espolvorea los insectos con calcio con D3. Hacia los nueve meses pueden pasar al ritmo de alimentación de los adultos. Las crías crecen rápido y están casi adultas al cabo de un año.

Salud y errores frecuentes

La especie se considera resistente, pero requiere los cuidados adecuados. Los errores típicos son:

- Falta de UVB, calcio y D3, que provoca enfermedad ósea metabólica con mandíbulas blandas, patas torcidas y temblores. Afecta sobre todo a las crías y a las hembras reproductoras.
- Falta de calor y luz, de modo que el animal se oscurece, se vuelve apático y pierde el apetito.
- Humedad persistentemente demasiado alta o demasiado baja, que causa problemas de piel y de muda.
- Peleas entre machos o entre macho y hembra. Las heridas y mordeduras deben mantenerse limpias, y los animales deben separarse.
- Ingestión de sustrato, si el fondo contiene pequeños trozos de corteza o grava. Puede causar impactación y obstrucción

intestinal.

- Lesiones cutáneas, porque la piel es frágil y se desgarra si se agarra al animal. Nunca lo agarres por el cuerpo.

Un animal sano tiene los ojos claros, un cuerpo robusto y la base de la cola llena. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el gecko adelgaza, no come durante un par de semanas, tiene las mandíbulas blandas o parece apático.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.